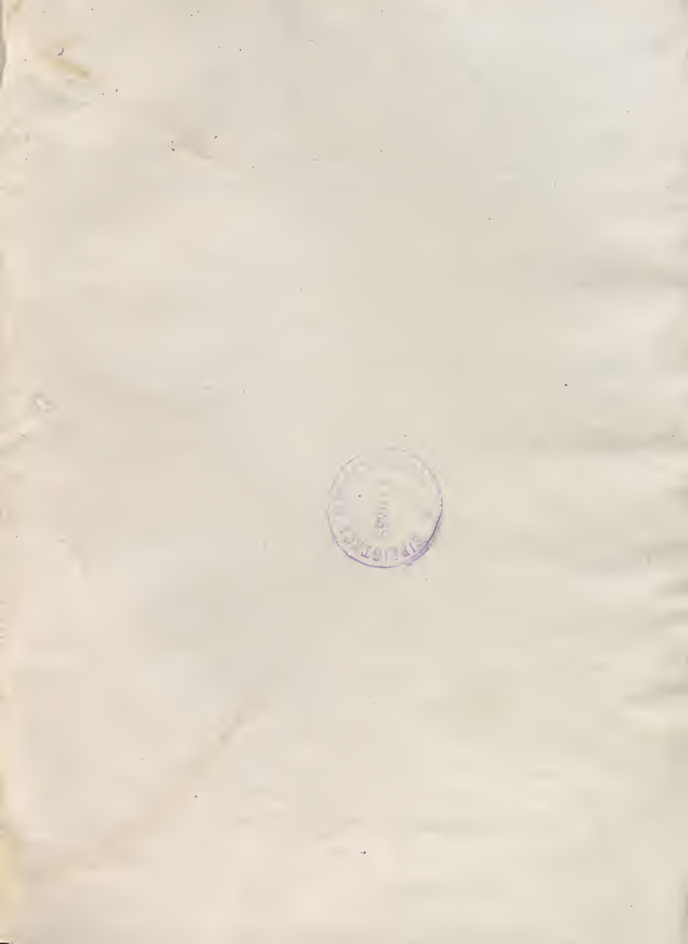
Tratados — 12.

Indice





LA VOZ DEL MAGISTRAL. 1ª

SERMON,

QUE EN CONCURSO DE OPOSICION A LA MISma Canongia de la S. Iglesia Cathedral de la muy Noble, y Leal Ciudad de Santiago de la Isla de Cuba,

DIXO

El Dia 22. de Diciembre del año de 1756. en termino de quarenta y ocho horas, sobre el texto sorteado: *VOX CLAMANTIS*, Marc. 1. 3.

EL D. D. MATHIAS YSIDRO DE BOZA Y VERGARA, que lo es en las Sagradas Facultades de Theologia, y Derecho Canonico; Ex-Cathedratico de la del Maestro de las Sentencias en la P. y R. Universidad de San Geronymo de esta Ciudad de la Habana, y Secretario de Camara, y Gobierno del Illmò Sr. Dr. D. Pedro Augustin Morel de Santa Cruz Dignissimo Obispo de Cuba.

Siendo Juezes el Licenc. D. Toribio de la Vandera, Dignidad de Dean, el R. P. Presentado F. Juan Palma, del Orden de Predicadores, D. Miguel de Brioso, Racionero, y D. Juan de Leon, Medio Racionero de la misma Sta. Iglesia Cathedral.

Y LO CONSAGRA

AL Sr. DON LORENZO DE MADARIAGA, ZEA, MARMOLEJO SOUSA,

Caballero de el Orden de San Juan de Jerusalen, Coronel de los Reales Exercitos de Su Magestad, su Gobernador de lo Politico, y Militar de la Ciudad de Cuba, y su Partido, &c.

Con licencia: en Mexico en la Imprenta del Real, y mas Antiguo Colegio de San Ildefonso, año de 1757.

-(✠)-

SEÑOR.

NUNCA HA SIDO DESDORO DE lo grande de la Ara lo pequeño de la oblacìon: nunca ha ſido eſtorbo para el holocauſto lo apocado del Oferente: porque en eſte genero de comercio es el afecto la vara de medir; antes bien ha ſido ſiempre noble penſion de lo elevado, la exaltaciõ

de lo mas humilde, y abatido. Este es el caracter distintivo de los q̃ sobresalen en Nobleza: porque quanto mayor es el Astro, tanto mayores son sus influxos à la tierra; y estos se admiran tan singulares en la nobilissima Persona de V. S. que le colocan en la esphera de Numen para el patrocinio. Que de vezes ha merecido el polvo de la mia el benigno aspecto de V. S. El mismo ha prestado alas à mi abatimiento: pequeña sobremanera con oscò q̃ es esta obra, assi por su naturaleza, como por hija del que la consagra; empero para que cresca, es necessario que vuele á subir à las excelentes plantas de V. S. Solo el excelso nombre de V. S. le servirà de antemural, que la defienda de qualquiera invasion con q̃ intentare asaltarla la emulacion, y al menos la harà recomendada para el Elogio, sino de bien discurrida, de bien dedicada, y afianzarà à su Author siquiera en esta parte el credito de juicioso. No he tenido arbitrio en el sacrificio: inclinacion de estrella la conduce à ser escabel de los pies de V. S. No ha sido mia la culpa, sino del Cielo, que con prodigalidad ha enriquecido à V. S. con innumerables dotes naturales, y morales: con aquellos, entre otros, haciendole de una familia esclarecidissima, y con estos adornandole de

todas

todas las virtudes. Calle la lengua, que no es justo ofender la modestia, ni ajar la noble prosapia de V. S. con encomios tan rateros, que assumptos de esta classe como vinculan su mas alto panegyris en la misma notoriedad, no admiten otra Rhetorica, que la del silencio. En êl sepulto tantas glorias aunq̃ lo regañe mi afecto, porque sè que en la estimacion de V. S. lograrà el caracter de merito, el que es culto debido â la grandeza. Solo si dirè lo que es bien que sepan todos, y lo que en el aprecio de los sabios es lo mas raro de la sabiduria. No hay ciencia forastera, ni lenguaje estraño en ella para V. S. Sin aver cursado las Aulas habla V S. en qualquiera materia con tal propriedad, q́ parece averse alimentado en ellas. Testigo soy de esta verdad, y lo son todos los que tienen la honra de comunicar à V. S. Mas de una vez he tomado leccion de los desperdicios de V. S. que he procurado conservar como documentos; y siendo tan bella la luz natural, y tan rara la comprehension de V. S. que ni lo mas oculto de ellas se niega á su penetracion Lincea pudiẽdo dar doctrina à los sabios Professores, es aun mayor la compostura de V. S. Nunca aun en las cosas mas triviales firma decreto, ò providencia V. S. sin dictamen de Affezor.

Esto

Esto excede à toda alabanza, aunque en V. S. no recidieran como en proprio assiento las virtudes todas, por esta solo merecia que le construyesse templo la fama para la immortalidad: con menos se le han labràdo à otros Heroes: empero V. S. se lo tiene fabricado mas noble en los pechos de sus subditos. Segun todos le aman, me parece que los venideros anunciaràn à los successores de V. S. su govierno, como auguraban los Romanos á sus Emperadores el de Cesar, y Trajano. Basta en fin, Señor, que si las heroycidades de V. S. no estuvieran colocadas mas allà de la esphera de los insultos, como los elogios, era de temer que las deslustrara la pluma al golpe de tan toscas expressiones. Es V.S. el imàn de mis acciones: tras de V. S. se van mis yerros, sirvase mirarlos con benignidad: en ellos ofrezco mi veneracion, y afecto que es gigante: espero que V, S. los limarà con su censura, y que admitirà esta corta demostracion de mi voluntad como efecto que reboza el mucho que encierra el pecho: la materia parece que precisa para ello à V. S. porque en mucha parte cede en elogio del Baptista de cuyo Orden es V. S. Nobilissimo Equestre.

Nuestro Señor guarde à V S. los muchos años que puede, en sus mayores ascensos, como

como he menester. Santiago de Cuba, Diciẽbre 26 de 1756.

Señor.

B. L. M. de V. S. su mas rendido siervo y Capellan

Dr. Mathias de Boza y Vergara.

PRIMER DICTAMEN.

AMIGO, y Señor: he visto, y leido con deleite el Sermon, que Vmd. predicò en la oposicion, que hizo à la Canongia Magistral de mi Iglesia Cathedral. Mandame Vmd. que lo censure: esto no es facil; mas lo serà exponerle mi admiracion. Para aquello me hallo inepto, para esto muy à proposito. Aun me excita S. Juan, Predicador del Evangelio, que diò la suerte: admirado al nacer al mundo (1) Vmd. al Pulpito.

Digo pues, amigo, y Señor: que admiro no ver el Sermon de Vmd. obra perfecta, y conforme à la doctrina Santa del Angelico Thomas: pues siendo Vmd. su hijo tan legitimo, es muy natural. (2) Tampoco admiro ver practicada aquella fina rhetorica, que enseñò el grande Augustino, (3) mostrandonos con destreza sasonados frutos de doctrina, entre flores suaves de eloquencia. Finalmente no me admira ver su Sermon tan bien vestido de voces, hermoseado de noticias, tan adornado de conceptos, engalanado de phraces, y por ultimo tan abultado de todo genero de letras, mas de las mayores, que son las Sagradas: lo que del todo arrevata mi admiracion, es ver un Sermon de esse caracter, ideado, trasado, organisado, estudiado, y predicado en los terminos estrechos de 48 horas. Qualquier progresso en los estudios, decia un Sabio (4) se debe venerar, y aun admirar, como cosa dificil, ardua, y llena de mil fatigas. Mucho mas se debe tributar este respecto à una obra primorosa, construida â la perfeccion entre los afanes, inquietudes, y sosobras de un termino tan restricto.

Quatro circunstancias, precisas todas, exige S. Isidoro para vestir con aire, arte, y provecho un buen Sermon. Lugar apto, tiempo desocupado, exercitado estilo, è ingenio vivo. (5) Ve aqui Vmd. la admiracion; que faltandole al suyo quasi todo, salga tan airoso, tan util, y tan vistoso. Porque el lugar donde se concibiò, y diò à luz, no pudo ser mas incommodo: En *Cuba*: tan escaso de amigos, que socorrieran, como de libros, que le ayudaran. De aquellos, quizà no havria uno, que no le fuera rival; y de estos, apenas por peregrino hallaria à un Hugo, que le pudiera proteger. Por esso à cada passo lo cita Vmd. haziendo grata memoria de su bien hechor. *Tiempo desocupado*: ni le tuvo Vmd. ni le podia tener; ò porque las tareas penosas de su Secretaria no se lo dejan, aun por guardar especies, ò porque la misma limitacion de las horas se lo niega. *Practico, ò exercicio*: mucho menos, porque todos sabemos, que este es quasi el rasgo primero, aunque magnifico, de su oratoria. Con que solo tuvo Vmd. como digno de admirar, el supletodo de su ingenio; tan vivo en este Sermon, tan feliz, tan visible, tan singular, y tan raro, que puede llamarse Phenix en el Orbe literario.

(1) Mirati sunt Universi. Luc.

(2) quod attinet ad gratiam Sermonis. 1. quidem ad instruendũ intlũ, qod fit, dũ loquitur, qd doceat. 2. ad movendũ affectũ, quod fit, dum loqitur, quod auditores delectet. 3. dum loqitur, quod auditores flectat. D. Thomas. 2. 2. quæst

(3) Qui eloquenter dicunt suaviter, qui sapienter salubritr, sed salubri suavitate, & suavi salubritate. Quid melius? Aug.

A

A la verdad, amigo: que ſi no le conociera me pareciera increible, que fuera de Vmd. la obra. Diſculpa merecerà el que lo dudare; ò porque es lo mas comun juzgar por los propios de los talentos agenos; ò porque un Sermon, tan docto, erudito, elegante, oportuno, optimo, (6) trabajado entre agonias de pocas horas, y lo que es mas por un Joven, que aora empieza à hollar las aſpereſas del Pulpito, es rariſſimo, muy fuera de lo natural, muy dificil de creer, y muy facil de dudar. Pero Vmd. con ſu miſma obra quita la duda, diſipa la ſoſpecha.

(4) Omnes qui in ſtudijs aliquod faciunt venerari ſoleo, atque admirari: è enim res difficilis ardua, & faſtidioſa. Plin.

La propriedad con que rompe la idea, ajuſtada al Evangelio de la ſuerte, el aſſumpto fundado en los nombres de unos Juezes, que ſolo el acaſo, y muy contingente, los pudo entrar à juzgar, los diſcurſos, ſobrevivos, tan ceñidos à todas las circunſtancias, los conceptos, con ſerios agraciados equivocos, tan unicos, y precisos à aquel teatro, no dejan duda de ſer reciente la obra, quaſi la demueſtran propria, manifieſtan ſenſiblemente á ſu Author, y evidencian lo que me ſabia yo: que ay, quiero decir, ingenios tempranos que dan fruto, y lo ſaſonan en breve, aun mucho mas guſtoſos, que à largas dilaciones los tardos. Ingenios alados, que volando paſſan, y repaſſan en breve eſpacio, lo que à paſſo ordinario, fuera muy dilatado. Poſtas volantes de habilidad, que ganando horas en la carrera de las letras, ſuben con preſteſa feliz hasta la cumbre de la montaña amable de las ciencias; donde ingenios de menor marca deſpues de muchos años de ſudores, paſſos, y afanes, apenas podemos llegar à beſar ſu falda. Que madruga decia Ovidio en los Ceſares el valor:

(5) Locum aptum, tempus feriatũ ſtilũ exercitatum, & ingeniũ vivum. Iſidor.

Cæſaribus virtus contigit ante diem.

(6) Sermo oportunus eſt optimus Salomon Prov.

Pues tambien ay Ceſares de Ingenio, que llegan con promptitud, con perſpicacia ven, con facilidad vencen las dificultades mas arduas. Y como ſuelen tocarſe viejos con los achaques, y viſoñadas de mozos, tambien admiramos con S. Ambroſio (7) Jovenes veteranos, en quienes ſe nota el ſeſo, la cordura, è intelligencia de venerables ancianos, y aunque excedan, y ſe remonten como David (8) à eſphera mas ſuperior.

(7) Præcucurrit ætatis maturitatẽ cuiſqis in adoleſcentia poſitus ſenilẽ gravitatẽ induit, & juveniles annos veterana quadã intelligẽcà regit. D. Ambr.

De eſte linage contemplo à Vmd. y por tanto aunque es ſu Sermon, hablaré con Salviano, *opus arte nobile, rebus grande, veritate clarum*, por eſſo miſmo, *nec à ſuo authore alienum*. Eſto ſolo, amigo, y Señor: ſe es poſsible decir de ſu oracion, à un hombre rudo, aqui volante, con el pie en el eſtrivo, falto de ſalud, y de libros; que à Vmd. deſea premio condigno à eſte merito, y en todo ſu mayor ſatiſfaccion. De eſta de Vmd. y Havana 11 de 1757. años.

B. L. M. de Vmd. ſu afecto amigo ſervidor.

Manuel Franciſco Calzado, y Cadena.

(8) Supr ſen intellexi. David

PRIMER DICTAMEN.

AMIGO, y Señor: he visto, y leido con deleite el Sermon, que Vmd. predicò en la oposicion, que hizo à la Canongia Magistral de mi Iglesia Cathedral. Mandame Vmd. que lo censure; esto no es facil; mas lo serà exponerle mi admiracion. Para aquello me hallo inepto, para esto muy à proposito. Aun me excita S. Juan, Predicador del Evangelio, que diò la suerte: admirado al nacer al mundo. (1) Vmd. al Pulpito.

Digo pues, amigo, y Señor: que admiro no ver el Sermon de Vmd. obra perfecta, y conforme à la doctrina Santa del Angelico Thomas: pues siendo Vmd. su hijo tan legitimo, es muy natural. (2) Tampoco admiro ver practicada aquella fina rhetorica, que enseñò el grande Augustino, (3) mostrandonos con destreza sasonados frutos de doctrina, entre flores suaves de eloquencia. Finalmente no me admira ver su Sermon tan bien vestido de voces, hermoseado de noticias, tan adornado de conceptos, engalanado de phraces, y por ultimo tan abultado de todo genero de letras, mas de las mayores, que son las Sagradas: lo que del todo arrevata mi admiracion, es ver un Sermon de esse caracter, ideado, trasado, organisado, estudiado, y predicado en los terminos estrechos de 48 horas. Qualquier progresso en los estudios, decia un Sabio (4) se debe venerar, y aun admirar, como cosa dificil, ardua, y llena de mil fatigas. Mucho mas se debe tributar este respecto à una obra primorosa, construida à la perfeccion entre los afanes, inquietudes, y sosobras de un termino tan restricto.

Quatro circunstancias, precisas todas, exige S. Isidoro para vestir con aire, arte, y provecho un buen Sermon. Lugar apto, tiempo desocupado, exercitado estilo, è ingenio vivo. (5) Ve aqui Vmd. la admiracion; que faltandole al suyo quasi todo, salga tan airoso, tan util, y tan vistoso. Porque el lugar donde se concibiò, y diò à luz, no pudo ser mas incommodo: En *Cuba*: tan escaso de amigos, que socorrieran, como de libros, que le ayudaran. De aquellos, quizà no havria uno, que no le fuera rival; y de estos, apenas por peregrino hallaria à un Hugo, que le pudiera proteger. Por esso à cada passo lo cita Vmd. haziendo grata memoria de su bien hechor. *Tiempo desocupado*: ni le tuvo Vmd. ni le podia tener; ò porque las tareas penosas de su Secretaria no se lo dejan, aun por guardar especies, ò porque la misma limitacion de las horas se lo niega. *Practica, ò exercicio*: mucho menos, porque todos sabemos, que este es quasi el rasgo primero, aunque magnifico, de su oratoria. Con que solo tuvo Vmd. como digno de admirar, el supletodo de su ingenio, tan vivo en este Sermon, tan feliz, tan visible, tan singular, y tan raro, que puede llamarse Phenix en el Orbe literario.

(1) Mirati sũ universi. Luc.

(2) quod attinet ad gratiam Sermonis. 1. quidem ad instruendũ intlũ, qod fit, dũ loquitur, qd doceat. 2. ad movendũ affectũ, quod fit, dum loqitur, quod auditores delectet. 3. dum loqitur, quod auditores flectát. D. Thomas. 2. 2. quæst

(3) Qui eloquenter dicunt suaviter, qui sapienter salubritr, sed salubri suavitate, & suavi salubritate. Quid melius? Aug.

A la verdad, amigo: que si no le conociera me pareciera increible, que fuera de Vmd. la obra. Disculpa merecerà el que lo dudare; ô porque es lo mas comun juzgar por los propios de los talentos agenos; ô porque un Sermon, tan docto, erudito, elegante, oportuno, optimo, (6) trabajado entre agonias de pocas horas, y lo que es mas por un Joven, que aora empieza â hollar las asperesas del Pulpito, es rarissimo, muy fuera de lo natural, muy dificil de creer, y muy facil de dudar. Pero Vmd. con su misma obra quita la duda, disipa la sospecha.

La propriedad con que rompe la Idea, ajustada al Evangelio de la suerte, el assumpto fundado en los nombres de unos Juezes, que solo el acaso, y muy contingente, los pudo entrar â juzgar, los discursos, sobrevivos, tan ceñidos â todas las circunstancias, los conceptos, con serios agraciados equivocos, tan unicos, y precisos â aquel teatro, no dejan duda de ser reciente la obra, quasi la demuestran propria, manifiestan sensiblemente â su Author, y evidencian lo que me sabia yo: que ay, quiero decir, ingenios tempranos que dan fruto, y lo sasonan en breve, aun mucho mas gustosos, que â largas dilaciones los tardos. Ingenios alados, que volando passan, y repassan en breve espacio, lo que â passo ordinario, fuera muy dilatado. Postas volantes de habilidad, que ganando horas en la carrera de las letras, suben con prestesa feliz hasta la cumbre de la montaña amable de las ciencias; donde ingenios de menor marca despues de muchos años de sudores, passos, y afanes, apenas podemos llegar â besar su falda. Que madruga decia Ovidio en los Cesares el valor:

Cæsaribus virtus contigit ante diem.

Pues tambien ay Cesares de Ingenio, que llegan con promptitud, con perspicacia ven, con facilidad vencen las dificultades mas arduas. Y como suelen tocarse viejos con los achaques, y visoñadas de mozos, tambien admiramos con S. Ambrosio (7) Jovenes veteranos, en quienes se nota el seso, la cordura, ê intelligencia de venerables ancianos, y aunque excedan, y se remonten como David (8) â esphera mas superior.

De este linage contemplo â Vmd. y por tanto aunque es su Sermon, hablaré con Salviano, *opus arte nobile, rebus grande, veritate clarum*, por esso mismo, *nec â suo authore alienum*. Esto solo, amigo, y Señor: le es possible decir de su oracion, à un hombre rudo, aqui volante, con el pie en el estrivo, falto de salud, y de libros; que à Vmd. desea premio condigno â este merito, y en todo su mayor satisfaccion. De esta de Vmd. y Havana 11 de 1757 años.

B. L. M. de Vmd. su afecto amigo servidor.

Manuel Francisco Calzado, y Cadena.

(4) Omnes qui in studijs aliquod faciunt, venerari solent, atque admirari: enim res difficilis, ardua, & fastidiosa. Plin.

(5) Locum aptum, tempus feriatũ stilum exercitatum, & ingeniũ vivum. Isidor.

(6) Sermo oportunus est optimus Salomon Prov.

(7) Præcucurrit ætatis maturitatẽ quisquis in adolescentia positus senilẽ gravitatẽ induit, & juveniles annos veterana quadã intelligẽtia regit. D. Ambr.

(8) Super senes intellexi. David

SEGUNDO DICTAMEN.

MUY Señor mio: Recibi con la de Vmd. ſu Sermon titulado: *Voz del Magiſtral*, dicho en el concurſo de Opoſicion à eſta Canongia: que remite á mi eſcrutinio, para que precediendo el pulimento de mi lima al ſudor de las prenſas, logre aſsi, ô evitar la mordacidad de los Zoylos, ô prevenir el caſtigo de las cenſuras, ſegun expreſſa Vmd: Y no es, ſino para que la publica luz no prefiera la de mis ojos, que ſi no les aſsiſte mas derecho, que à ella ſegun leyes de amiſtad, han merecido mas fortuna por la dignacion de Vmd. Bien ſe, que eſte es un linage de ſatisfaccion, que aunque tiene viſos de gracioſa, à mi Amor ſe le debia de juſticia: porque como la diſtancia me negò el deleyte de oir ſus palabras, quiere que lo compenſe con leer ſu voz.

Lei, pues, eſta *Voz del Magiſtral*; que ſi ay letras, que ſe oien, como las que eſcribiò el dedo de Chriſto ſobre la faz de la tierra: *ſcribebat*
(1) *bat in terra: audientes autem hæc*, (1) no es mucho, que aya voces que
Joan 8. 9. ſe lean. Lei eſta voz: porque ſi las Eſcrituras ſon objecto de la viſta, co-
Arab. cum mo las palabras de los oidos, no ſe verſa repugnancia alguna, en que aya
audiſſent vozes, que ſe lean, ſi ay vozes, que puedan verſe. Veerſe eſta voz, del
hoc. modo, que veya el Pueblo todo de Iſraël las vozes de Dios en el Sinai:
(2) *cunctus autem populus videbat voces*, (2) y ſe vee, porque aſsi como las
Exod. 20. palabras, que no ſon eco de las acciones, ni los preſentes las ven, ni aun
18. los oyentes las oyen; *Audientes non audiunt*, (3) de la miſma ſuerte el
Predicador, que ſabe engaſtar las palabras en las obras, buelve ſus voces
(3) viſibles.
Math. 13.
13. Eſta es la energia de aquel conſejo de Chriſto Nueſtro Señor: *Videte quid audiatis*: (4) ved lo que oys: Y eſte el emphaſis de aquella
(4) admiracion de David en el Pſ. 67. *Ecce*: veis aquí. Que han de ver? Una
Marc. 4. voz, que tiene virtud de voz: *Ecce dabit voci ſuæ vocem virtutis*. (5)
24. Y que genero de prodigio es eſte? Ay acaſo vozes, que no tengan virtud de vozes? Eſſas fueran, y no fueran vozes. Aſsi es: porque la vir-
(5) tud de la voz, es todo el ſer de la voz. Las vozes ſin virtud no ſon vo-
Pſalm. 67. zes, porque ſon voces muertas; las vozes de virtud ſon voces vivas: *vi-*
v. 34. *vus eſt ſermo Dei*. (6) La voz viva es la que tiene alma. La alma de la
voz es el exemplo del Predicador. En no predicando con ſu voz ſu vida,
(6) queda ſin vida ſu voz: es voz que no tiene virtud de voz, porque no es
Hæbr. 4. voz de virtud. Es voz, que no ſe oye: porque aunque hiere el tympano
12. del oydo, no penetra al ſeno del corazon. En dando con la virtud de ſu vida, vida, y virtud à la voz, antes que ſe oyga ſe vee: porque entonces mas que voz es rayo, que dá con la luz en los ojos, antes que llegue el trueno à los oydos.

Aſsi ſon las voces, que encierra eſta voz del Magiſtral: voces de

virtud,

virtud, vozes vivas, vozes viſibles: no ſolo porque ſon vozes de voz, como admiraba David: *dabit voci vocem*; ſino porque ſon vozes de *Boza*: con eſto digo, que eſta voz uſa los documentos, que dicta, y executa todas las reglas, que expone al Magiſtral, para que deſempeñe el encargo del Pulpito, ſegun las eſtrechiſsima leyes de la Rhetorica Chriſtiana, y Oratoria ſagrada. Razon porque à eſta voz, que es voz del que clama, conforme al Thema: *Vox clamantis* (7) le inſcribiera de buena gana eſte Epigraphe en ſu frente: *Clamor meus in conſpectu*: (8) El clamor pujante, de eſta voz eſtà à la viſta: porque da el eco en los ojos: *in conſpectu*, primero que entre en las orejas: *introivit in aures*: no ſolo porque la viſta es potencia menos tarda, que el oydo; ſino porque aun los miſmos preceptos que enſeña ſe ven antes practicados, que referidos. Y no digo mucho; que eſta voz conſta de partes que ſolo ſe ven, y no ſe oyen, aſsi como ay voces compueſtas de articulos, que ſolo ſe oyen, y no ſe ven. En ella no ſe recomienda la cultura, que ſe celebra en ſu eſtylo; ni la harmonia con que reſuenan ſus clauſulas; ni la diſcrecion con que ſe inſertan las ſentencias; ni la ſutileza con que ſe manejan los textos; ni la ingenioſidad con que ſe inventan los argumentos; ni el ſaynete con que ſe aliñan las invectivas, en cuyo raro engaze de partes, ſe dexa veer, que al Author le es feudataria la erudicion, familiar la eloquencia, y miniſtras todas las bellas letras. Todo eſto ſe vee en eſta voz, y nada ſe oye: todo eſtà à la viſta: porque ſe mira practicado, y no lo percibe el oydo, porque no eſtà perſuadido. Y ſi es voz *grande* la voz que ſe vee, aun deſpues que ſe oye, como la de aquella Trompeta, que oyò, y vió S. Juan en ſu Apocalypſis: *Audivi vocem magnam tanquam tubæ, & converſus ſum, ut viderem vocem*, (9) con que grado ſino el ſuperior de *Maxima* debe levantarſe la voz de eſte Clarin, quando no ſolo ſe preſenta à los ojos, antes que à las orejas, ſino que comprehende en sì coſas, que no fueron oydas, ſino viſtas, y muchas, que ni viſtas, ni oydas haſta ahora.

(7) Luc. 3 4.

(8) Pſ. 17. v. 7.

(9) Apoc. 1. v. 10, & 12.

Eſta voz, es *Voz del Magiſtral*, porque lo es en todo el Author de ella. Haſta aqui el Magiſterio de Vmd. havia brillado en las Cathedras de Minerva: ahora reluce en las del Eſpiritu-Santo, y en eſtas, con igual acierto, y aplauſo que en aquellas: que es el elogio que puede cortarſe al talle de ſu merito: porque indeciſa la fama no ſabe à que lado inclinarſe con los ſufragios de mejor: como en ſemejante ocaſion, dixo el elevado Manuncio: *è Cathedra docens, è ſugeſtu declamans: ¿Quid melius, non facilè dices, utrumque ad ſtuporem.* (10) Pero regiſtro entre unas, y otras eſta notable diferencia, que en las demàs facultades ſubió por las gradas de Diſcipulo à la cumbre del Magiſterio, y en la Oratoria ſe dà à reconocer por Maeſtro deſde la primera vez, que pisò el Pulpito, dando leccion aun al Magiſtral entre los Predicadores deſde ſu primero Sermon, que fue el preſente. Que oportunamente Ovidio!

(10) Manunc. ad Pium 4. de Reginal Pol.

Ingenium cœleste, suis velocius annis
(11) *Surgit, ac virtus contigit ante diem.* (11)

Ovidio 1. de Art. am.v. 185. Ingenio ciertamente celestial: no solo porque corre mas veloz, que sus años; sino porque vive exempto como el Cielo de vulgares impressiones. No le aterrò alguna de las infaustas circunstancias, que le rodeaban, capaz cada qual de estremecèr al mismo valor. No le asustò la alteza del sitio, què estrenaba; no la gravedad de los Juezes que presidian; no la authoridad del Auditorio que le escuchaba; no el concurso de opositores que contendian; no las angustias del tiempo que se limitaba; ni lo que es mas, el tropel de negocios que manejaba en una visita tan ponderosa, como la de esta Dioceſi, q solo sus hombros tan gigantes sabian desmentir su pesadumbre. Nada, nada le detuvo para forjar en 48 horas (cercenando las que ocupaba el en su ministerio) un Sermon, que aun siendo tarea de muchos dias le sobraban meritos para arrastrarse los elogios, y embargar las admiraciones. Y no fue esta una accion vizarra, que solo en un Maestro pudo no glossarse â temeridad? Pero que mucho, si el entendimiento de Vmd. apuesta, y no gana â celeridades con la mano, y es lo mismo pensar, que escribir. Que mucho, sino distingue la expressìon en el papel de la impressìon en la memoria: lo que concibe con sutileza, explica con facilidad, y dâ â luz con energia. Pues como pueden dexar de ser todos sus partos monstruos, si son extemporaneos?

Testigo de mas excepcion esta insigne Universidad quando leyò Vmd en ella de oposicion â la Cathedra, que obtuvo, del Maestro de las Sentencias, en que usò la galanteria de remitir al arbitrio de sus Contendòres la eleccion de Texto, y conclusion, y sin tenerle de costo muchas fatigas, se le oyò â las 24 horas una reeleccion, que no establecio tan elegante la verdad de su Systema, quanto mormurò quexosa la disparidad del premio, cuyo sonoro eco resuena hasta ahora en los oydos de los Doctos. Este lucimiento se negò al Ingenio de Vmd en el concurso de Oposicion â esta Canongia, quien se diò por mal servido, no ya por mendigar aclamaciones, ni adquirir ventajas, sino por responder à su fama, y corresponder â sus principios. Desquitóse en algo con defender un Problema, y logròlo todo con esta Oracion, en que le hallaron mayor, que su nombre, y solo igual á si mismo, como à todo elogio inferior â su Estatura.

Ella misma, es el mas solemne testimonio de las bellas qualidades que ennoblecen â su Dueño. Quien no se admira de ver un enlaze de peregrinas circunstancias, tan acomodadas al Texto, y al Teatro, que parece sobornaron â la Fortuna, para que destinasse aquel, y compusiesse este â satisfaccion de la idea, y â contemplacion del gu[illegible] Y esto en tan corto espacio, que talentos de otra classe, apenas ha lan tiempo para un assumpto vulgar, en que hazen todo el gasto de la Funcion los indices,

y lugares comunes, de que està cansada la experiencia, y mas el oydo. Esto solo califica este Sermon de *Optimo* en sentir de Salomon: *Sermo opportunus est optimus*, (12) y Alapide como siempre: *Qui utilis, & appositus est huic loco, & hisce personis.* Acomodòse esta Oracion al lugar, y à las Personas, con tan gallarda proporcion, que parece fabricò Vmd. voluntariamente el Texto, y su Comento ayà en la oficina de su cerebro para ajustar el ternario de los puntos, al de los graves sugetos, que componian aquel serio conclave; con tan brillantes resaltes de su ingenio, que no perdonò ni sus professiones, ni nombres, ni apellidos, ni aun genios; de manera, que los que conocen los de los emeritos Juezes, saben muy bien, que en el hermoso Teatro de esta Oracion, cada uno representa el papel, que le toca de derecho, sin desmentirle la menor circunstancia.

(12) Prov. 15. 23.

Tentò algun embidioso poner la boca en el Cielo, y notar la idea, ya que no de mal discurrida, de menos modesta, como si el Mundo no supiesse, que el Autor de ella tiene tanto de ingenuo, como de ingenio, y que en el agradable conjunto de bellas prendas, que le hermosean, reluce tan ventajosa su ingenuidad, que domina todas sus acciones, y es como predicado transcendente à todas sus palabras. Sepa el Momo, que dispara esta piedrecilla sin manos, porque las esconde, que essa herirà estatuas, que tengan el cimiento de Barro, no al Colosso, que estriva sobre dos columnas de oro, sin las siete que sostienen el Palacio de su Sabiduria, y las muchas que levantan el Templo de su fama. La causa unica, que inspirò este hecho tan plausible fue redimir su Sermon de la nota de Antiguo, y acreditar el trabajo de las 48 horas, con su assumpto tan ceñido al Texto, y al Teatro, que traxera en si mismo las executorias de nuevo. Bien que en esto la diò tambien de humilde, pues llegò à juzgarse tan desconocido, como forastero, ofendiendo assi la fama, que està ya ronca de gritar sus hazañas, y regaña de angostos los margenes de la Isla para la pujanza de sus Clarines, deseando mas dilatada Campaña, donde resuenen con mas desembarazo sus voces, sin encontrarse los ecos.

Conozco, que los mios lastimaràn el oydo de Vmd. y desabriràn su modestia; pero si se dà por enojada de tan verdaderas expressiones, ha de quedar mas agradecida de las que recato en mi pecho: fiado en que el silencio es el lenguage familiar de la admiracion, à cuyo sagrado se refugia, quando no puede escribir el caudal de alabanzas à que le executan las cosas *Optimas*: *Optimorum non est laus, sed majus quid, & melius, admiratio, scilicet, simplex silentium.* (13) Si me huviere tomado mas licencia de la que sufre la moderacion de Vmd. bien sabia antes de ruborizarme con esta remission, lo que cantò Propercio (14)

Verus amor nullum novit habere modum.

El amor que Yo professo à Vmd es excessivo, y si este Rapaz no sabe

(13) Aristot.

(14) propert. L. 2. eleg. 15.

de

de juycio, y carece de razon, no la tengo en hazerlo de este Panegyris en opinion del Chrysostomo: *Amor ignorat judicium, ratione caret.* (15) Sello de buena gana los labios con los candados de oro, que me pone la amistad: La misma Oracion, que es *Voz*, sabrà darlas mas ladinas en aplauso de su bondad: *Verè bona ex se ipsis natur aliter vocem emittunt.* (16) que el Sol no necessita de hazer informancion de sus luzes, ni la Luna ha de menester Interprete.

(15) Chrysost. ser. 147.

(16) Philo Hæb de Sacrif. Abel.

Este es mi sentir sin quedarme otro, que no decir todo lo que siento. Havana 18 de Junio de 1757.

B. L. M. à Vmd. su mas apassionado Amigo, y Seguro Servidor.

Licenciado Francisco Xavier Conde.

APROBACION.

Del M. R. P. Gaspar Maria Miralla, Prefecto de la muy Ilustre Congregacion de la buena Muerte en el Colegio de San Gregorio de Mexico.

EXC^MO. SEÑOR.

A VISTA de una Oracion, que da norma tan acertada à los Predicadores de la soberana palabra, que puedo Yo decir à V. Exc. sino que con la misma practica enseña? Por esso està tan vivo el discurso, y es su persuasiva tan eficaz, insitando en esto la voz de Dios, cuyo hablar es: *vivus, & efficax:* porque no es una critica, como oy se usan, tan solamente Theorica, que ponen mas alla de las de Platon sus idéas, dando reglas inasseqùibles, para hazerse venerar por sugetos de tan elevada conducta, que los menos reflexidos, los miran como ya de otra esphera, por el ayre de Magestad, y Magisterio con que quieren sea su gusto especulativo, lo mas arreglado para el acierto. No negaré, Señor, que los buenos Oradores son pocos, pero tampoco nos hemos de juzgar tan escasos en nuestro siglo, que solo idolatremos la eloquencia de los passados. Tiempos ha llorado el Orbe literario muy rudos; mas ya resucitàron del perezoso sueño de la ignorancia, que es la peor muerte, las bellas letras, que yazian empolvadas, en el protocolo de los siglos de el descuydo, que fueron muchos. Este Sermon enseña, como deben ser todos; y qual es el oficio, que emprende, quien sube al pulpito para poder llenarlo. Que en quedandose en vozes sin substancia, y sin espiritu, estuviera menos

mal

mal sin sugeto. Por esso merece la licencia de V. Exc. para su impression, y no necessita de mi corta alabanza, que se tiene en si mismo para el aplauso. Esto es mi parecer, salvo meliori. En este Colegio de S. Gregorio de Mexico, y Noviembre 5 de 1757.

B. L. M. de V. Exc. su mas afecto Servidor, y Capellan.

Gaspar Maria Miralla.

PARECER.

Del M. R. P. Ramon Mariano Cerdan, de la Compañia de Jesus, Vice-Rector del Real, y mas Antiguo Colegio de San Ildefonso de Mexico.

SEÑOR PROVISOR.

POR mandato de V. S. ley el Sermon, que en concurso de Oposicion à la Canongia Magistral de la Santa Iglesia Cathedral de la Ciudad de Santiago de la Isla de Cuba, predicô D. Mathias Isidro de Boza, y Vergara, Doctor en las Sagradas Facultades de Theologia, y Derecho Canonico, Ex-Cathedratico de la del Maestro de las Sentencias en la Pontificia, y Real Universidad de San Geronimo de esta Ciudad de la Havana, &c. Y no se que admire mas, si el Ingenio del Predicador, ò su zelo. Aquel, por haver acabado en el corto tiempo de 48 horas una pieza tan pulida, que pudiera ser digna recompensa del trabajo de muchos meses. Este, por la eficacia con que oportunamente promueve el rumbo, que debe seguir en sus discursos un Orador Christiano. Si todos los Predicadores se ajustan à su idêa, no hay duda que se experimenten fructos dignos de penitencia en los concursos. Puede esperarse, que se acomoden à su instruccion los que llegaren â percebir esta voz, cuyas propriedades son las mismas, que justamente atribuye à la Voz de un Magistral, ô Predicador Evangelico. Por tanto, y por no contener cosa alguna, que se oponga à nuestra Santa Fee, y buenas costumbres, juzgo, que puede V. S. siendo de su agrado, conceder la licencia, que solicita para su impression, salvo meliori. Colegio Real de S. Ildefonso, y Octubre 11. de 1757.

B. L. M. â V. S. su rendido Siervo, y Capellan.

Ramon Mariano Cerdan.

Licencia del Superior Gobierno.

EL Excmo. Sr. D. Augustin de Ahumada, y Villalon, Marquès de las Amarillas, Virrey Governador, y Capitan General de esta nueva España, y Presidente de la Real Audiencia de Mexico, &c. en atencion à el antecedente parecer de el R. P. Gaspar Maria de Miralla de la Sagrada Compañia de Jesus dio su licencia para que se imprimiesse este Sermon predicado por el Dr. D. Mathias Ysidro de Boza: la qual consta por Decreto de 12 de Noviembre de 1757.

Licencia del Ordinario.

EL Doctor D. Francisco Xavier Gomez de Cervantes, Cathedratico jubilado de Prima de Sagrados Canones, y Vice-Cancelario de la Real Universidad, Ordinario, y Consultor del Santo Oficio, Canonigo de la Santa Iglesia Cathedral de Mexico, Juez Provisor, y Vicario general de su Arzobispado &c. vista la censura del R. P. Ramon Cerdan, de la Compañia de Jesus, concediò que se imprimiesse el dicho Sermon del D.D. Mathias Ysidro de Boza; y consta por Auto de 23 de Octubre de 1757.



VOX CLAMANTIS.

Text. sortitus ex Marci 1. cap.

QUANDO AL CORONADO PROPHETA LE LLEgô la infausta nueva de que en los montes de Gelboe à el duro combate del azero yacian triste despojo de la Parca los Campeones mas fuertes de Israel el Rey Saul, y el Principe Jonathàs su hijo, entonces fue quando deshecho aquel corazon magnanimo, lamentando tanta perdida desatò los diques à los rios de sus ojos, que en copiosa avenida de lagrimas inundaron mas la campaña de su rostro de aljofares, que la de Marte de sangre. No entendiò en mas, que abandonarse à un retiro, deponer la purpura, y vestirse de saco, y cilicio, y negarse â todo consuelo maldiciendo à los montes. (1) Y con razon: porque es muy para sentida la muerte de unos varones fuertes. Asi te contemplaba yo Rachel hermosa al percibir la noticia de, que tu querido Benjamin era tierna, pero deshojada flor à los rigores del cierzo; al oyr tal anuncio de que se te havia desplomado, y caido en tierra la columna fuerte en que descargabas la mitad de tu peso en el Govierno. No imaginè que las lagrimas, que se te azomaron à la cara te dexassen lugar à mas que al sentimiento; empero los cuydados de llenar tanto hueco, y de suplir tanta falta te hicieron enjugarlas, y salir despavorida, no por las Plazas, Calles, y Barrios, como la Esposa por su Esposo; (2) sino por las Ciudades, Villas, y Lugares, llamando, convocando, y citando à todos los que quisiessen hacer alarde de

(1) 2. Reg. c. 1.

(2) Cant. 3. 2.

sus

ſus fuerzas en campal literario deſafio para entreſacar al mas fuerte Soldado de los aliſtados en las vanderas de Minerva, y que mas victorias huvieſſe conſeguido en ſu milicia, que ſea condigna reſtauracion de tu perdida. Preparas el ſitio de la lid: concurren à el en opoſicion numeroſa, (y yo ſin ella porq̃ à ninguno la profeſſo) unos Heroes tã diſciplinados en ſus armas, que el mas viſoño paſſaria en qualquiera parte plaza de muy veterano. Entran à probar ſus fuerzas en la Paleſtra; y ſin ceder el valor de los unos al de los otros, todos ſalen victorioſos, y ninguno vencido; pero que mucho, ſi ſon (como fingen de Mercurio los Poetas) hijos mellizos de Minerva, producidos al continuo golpe, que ha dado en ſu cerebro el martillo de ſus repetidas tareas literarias; alimentados â ſus miſ-
(3) mos pechos, y armados en el taller hermoſo de ſus armas (3)

Procl. lib. de amore Jovis.

Nada has conſeguido con tu experimento, Rachel bella, quando de la propria igualdad de fuerzas nace tu mayor inaccion, y confuſion. Conſiderote que indeciſa, y dudo-
(4) ſa profieres uſurpandole à Tulio el *quo me vertam neſcio:* (4) no ſe à que parte bolverme. Y como ſi con nuevas experiencias dexaſſe de ſer uno el valor, ò como ſi fueſſe poca empreſſa, y corta prueba para acreditarlo, el crueliſsimo combate, en que los puſiſtes leyendo, y defendiẽdo por dos horas con ſolo el termino de veinte y quatro que les diſtes para prevenirſe de las armas, tientas un nuevo contraſte, determinando, que en el de quarenta y ocho hagan el ultimo alarde, orando por una entera preciſamente de uno de los Evangelios ſorteados. Eſte es el objeto preſente que ha hecho concurrir à todo eſte Pueblo. Ha me caido oy la ſuerte, deſpues que han hecho ſu deber dos Adalides famoſos. Valgate Dios por fuer-
(5) te, que ſiempre hayas de caer ſobre Mathias! (5) O quiera el Cielo depararmela buena, y que iguale la mia à qualquiera de las oraciones proferidas, que con eſſo me prometo la miſma victoria.

Cic. orat. 1. in verr.

Act. 1. 26.

Siempre ha ſido arduo empeño, fuerte lanze el de

pre

predicar. Que no serà en esta ocasion en que se coarta el tiempo, y la materia? Que no serà quando es el acto de Oposicion? Que no serà quando son cortas, y de pocos filos las armas del Orador? Que no serà quando este, aunque de la misma Isla, y Obispado, se trae consigo la emulacion de los Patricios? Y que no serà quando el auditorio es la muy noble, y leal Ciudad de Cuba, cuyos ingenios por raros, claros, y brillantes, son à semejanza de Cielo como dixo Seneca: *Ingenia ad similitudinem Cæli* (6) aunque en nada celestiales. Verdaderamente que tanto empeño requeria hombres de ombros mas Gigantes, y mas robustas fuerzas. Poco ha que dixe que te hallabas, Rachel mystica, indecisa, y dudosa como en balanza sin saber à que parte inclinarte, y ahora ha caido sobre mi la sentencia del *quo me vertam nescio*. Por todos lados encuentro escollos, y no discurro senda por donde seguir: las propuestas hasta aqui por lo empinado de sus cumbres se pierden de vista, y no permiten que las huellen otras, que las plantas de sus dueños; pero que me fatigo en solicitar camino para el discurso, quando en el mismo teatro, y Evangelio se presenta la mas perfecta idea para el assumpto? No es este el de predicar en concurso de Oposicion â la Canongia Magistral? No sabeis que su oficio es el de Predicador? No advertis q̃ el Evangelista Marcos, para describirnos en el Evangelio sorteado al Maestro de la Oratoria Juan, dice, que es la voz del que predica: *Vox clamantis*? Y no veis que este sabio Areopago se compone de una *Palma* Religiosa, y elevada; de un hombre *Brioso*, y robusto; de un *Leon* fuerte; pero dulce, y de una *Vandera* noble que los preside? Demostrar pues, que en la voz del Magistral, ô Evangelico Orador debe concurrir la fortaleza, y elevacion de la Palma, la fortaleza, y claridad de un hombre Brioso, y la fortaleza, y dulzura de un Leon, con cuyas propriedades (plantando la Vandera por las victorias conseguidas) lograrà coronarse con los mismos despojos en esta, y en la Patria celestial, serà el argumento de mi Oracion. Para ello es necessaria

(6) Senec. de Const. c. 6.

mu-

mucha gracia; ayudadmela à pedir à la que es fuente de ella.

AVE MARIA.

Vox clamantis.

§. II.

SIEMPRE ha sido cuydadoso desvelo de la Divina Providencia encargar à sus Predicadores, que usen de voz fuerte para predicar. (:::) Ya le dice à Ecceqúiel quando le destinò à este ministerio, que le ha dado un rostro revestido
(7) de la dureza del diamante, y del pedernal: *ut adamantem, &
Ececch. 3. 9. *ut silicem dedi faciem tuam.* (7) Hasta en el nombre quiso q̃ mostrasse fortaleza; pues Ecceqúiel segun la Biblica interpretacion
(8) es fortaleza de Dios: *fortitudo Dei*, y Laureto expone la fuerza
Laur. Verbo *fortitudo*. de la predicacion: *Fortitudo spiritus Dei::: vis prædicationis.* (8) Ya le dice à Jeremias que le pone en la boca sus palabras con propriedades de fuego abrazador: *Ecce ego do verba mea in*
(9) *ore tuo, in ignem.* (9) Y por ultimo à cada passo se hallan
Hier. 5. 14. en las Divinas letras semejantes locuciones, de modo que no encuentra el Divino Maestro cosa que denote dureza, y fortaleza, como Leon, azero, pedernal, diamante, fuego, de cuyos symbolos no se valga para significar la voz del Orador Evangelico; però paraque me fatigo en aglomerar similes, quando nuestra vida Christo al formar el Panegyrico del mas grande de los nacidos, del Predicador mas insigne, del q̃ por antonomasia es voz del predica, que del dechado, modelo, y norma de los Predicadores todos, del Baptista en fin nos dexò confirmada esta verdad, y aplaudido su Magisterio en el Arte de la Oratoria al cap. 11. de S. Matheo. Refiere este sagrado Evangelista, que en la ocasion de haver presso el Rey Herodes al Precursor Divino, porque le predicaba la verdad, no queriendo perder el Salvador la coyuntura, que se le pre-

sen-

sentaba de ser su Panegyrista, predicò à las turbas un sermon con este thema: *Quid existis videre: arundinem vento agitatam?* Que salìs à veer? Por ventura os parece que Juan es tan debil como una caña agitada de los vientos? Pues no es asi (exclama San Vicente Ferrer) sino fuertissimo, è immutable como una roca: *non talis Joannes, sed fortissimus ut rupes.* (10) No es Juan hombre, que se dexa llevar del suave favonio de la lisonja ni del torbellino fiero de los tormẽtos, que le esperan: con la mismà fortaleza, y constancia ha de reprehender al Rey sus liviandades en la prision, que en libertad. Sin que las cadenas le aten la lengua, se levantarà como elevada Palma à predicarle las verdades mas altas, y mas importantes. Como hombre animoso, y brioso le corregirà con voz clara, y libre sus defectos, y pecados sin temor de la muerte, que le amenaza. Y sin dexar en fin la fortaleza de Leon, le vereis tal vez porponer los medios mas suaves, y dulces para la salud eterna. Estas son las propriedades del Orador Christiano que nos mostrò Christo en la voz de Juan como exemplar de Predicadores. *Vox clamantis.* Todo lo entendiò Isidoro citado de Voragine diciendo, què la voz perfecta, ha de ser *alta, clara, y suave: perfecta vox est alta, clara, & suavis, talis fuit vox prædicationis, Joannis talis debet esse vox cujuslibet Prædicatoris.* (11) Que asi fue la de la Predicacion de Juan, y asi debe ser la de qualquiera Predicador, veamoslo por partes.

(10) Vinc. Fer. Ser. 2. de hoc Evãg.

(11) Isid. lib. 2. Ethy. cit. à Voragine. Ser. 2. hujuscemodi Evang.

§. III.

Vox clamantis alta.

LA Palma entre todas las plantas la mas altanera, la mas hermosa, y cuyo fruto es el mejor, y mas saludable, no tiene su vida segun Philon en las rayses internadas en la tierra, sino en lo mas encumbrado de su copa. (12) Ella se descuella altiva sobre todas, y desdeñandose de mendigar el succo de la tierra, passa à tener comercio con los Cielos: aunq su corteza es basta, y grosera, siempre estàn sus ramas vestidas

(12) Philon. de vita *Moysis*,

de verde eſmeralda. Es ſymbolo de la fortaleza, porque reſiſte â todo inſulto, y nunca cede, ni al proſpero, ni contrario viento. (13) Y no es eſta una perfectiſsima pintura de un Juan, y de una Religioſa, y Predicadora Palma, ô de una Palma Religioſa del Orden de Predicadores? Si Señores: eſtos ſon los atributos de eſſa elevadiſsima Palma en que ſe cifra la fortaleza de la voz Evangelica, y lo deſprendida que debe ſer de las coſas terrenas: todas ſus palabras han de ſer altas, todas de Cielo, y nada de la tierra; aſsi fue la voz del que predica. *Vox clamantis*: todo ſu ſermon al Rey Herodes fue alto, elevado, y todo de Dios ſin mas artificio que la deſnuda correccion: *non licet tibi*. (14)

(13) Gre. 29. in. 25. & Ori. ſ. Exo. hom. 9

(14) Marc. 6. 18.

En el cap. 60. de Iſaias tenemos un perfecto diſeño de eſta maxima. Se admira, y ſe paſma eſte Propheta ſagrado de veer unos hombres, que dexada ſu natural peſadumbre le uſurpan como nubes la juriſdiccion al viento, y ſin acabarſe de admirar pregunta: quienes ſon eſtos que vuelan â manera de nubes: *qui ſunt iſti, qui ut nubes volant*. Pero quienes havian de ſer, ſino el Predicador Evangelico, reſponde Oleaſtro: *Breviat compendioſo Sermone tibi concionator dicitur hic qualis eſſe debeas*: (15) porque eſte qual nube deſprendida de la tierra, ha de llover la agua pura de la ſana Doctrina, y qual Palma generoſa deſarraygada de los terrenos eſtorvos, ha de volar haſta el Cielo predicando deſnudamente las verdades eternas, los documentos mas altos, porque ſolo ſon fructuoſos lo que ſe dirigen â las cumbres del Empyreo. Quanto mas ſe empinare el Orador azia el Cielo, tanto mas dulces, y mas ſazonados ſerân ſus frutos, como lo notô en la Palma Alberto magno: *in ſummo cacumine Palmæ fructus dulcior, & maturior invenitur*. (16) Admirable coſa! Las flores ſon preambulo neceſſario de los fructos. No hai arbol que antes, que ſe colme de ſus frutos, no ſe viſta de la pompa de las flores: ſolo la Palma con ſer la mas fructifera, es la menos florida, y aun deſcubre primero el fruto q̃ la flor, para que aprenda el Orador Evan-

(15) Oleaſ. hic ad mor.

(16) Alb. mag. lib. 2. de laud. Virg. c. 7.

gelico â no cuidar, que su oracion sea florida, sino fructuosa. (17)

Esto nos enseñò Christo Vida nuestra desde que començô el Oficio de su Predicacion; diò principio â ella por la Provincia de Galilea, y olvidada la Ciudad de Nazareth passó à la de Capharnaum (18) Y aqui el reparo: no vinisteis divino Maestro al Mundo como Sol resulgente à dar vida à todas las plantas? Pues porque de proposito faltas â Nazareth? Porque la niegas à su dolencia el remedio especifico de tu Doctrina, quando por ser Solar de tus Padres, cuna de tu niñez, y domicilio de tantos años, parece que debria gozar derecho preferente à las demas? Mira que no se compadece con tu amor tanta esquivez. Es el caso, dice exponiendo este lugar segun el comun sentir Laurencio Justiniano, que Nazareth es lo mismo que flor: *Nazareth id est florida.* (19) Y dexa Christo de predicar en esta Ciudad florida, para que aprendan los Predicadores â no entretenerse con flores, sino predicar espinas, predicar del Cielo, predicar penitencia, que por esso siguiò immediatamente â Capharnaum, que segun la Biblica interpretacion es campo de penitencia: *Capharnaum, ager pænitentiæ.* (20)

O! y quantos son los que dan en la florecita de predicar flores. Juzgan Jardin la Cathedra del Espiritu Santo, y hacen el Sermon à costa de la primavera toda. Pareceles, que no lisongean el gusto del Auditorio, sino le entretexen con sus matizes como si fuera ramillete. Aprecian una fabula de Ovidio mas que una Sentencia de Augustino; mas un pasage de la Mythologia, que una doctrina de Theologia. Estos tales convierten la Iglesia en Coliseo, en tablado el Pulpito, y hacen el papel de Farsantes mas que de Predicadores. Assi se quexaba con palabras de oro el Crhysologo: *illa Philosophorum auribus ancillans eloquentia, rostris quam sacris Cathedris aptior est.* (21) El Orador Evangelico ha de despreciar la ojarasca para coger fruto: *folia ne legas, fructum collige.* (22) No ha de bus-

car

(17) Verborum flosculi. ñ quæramus: qui maturitat. fructum, quærit, despicit amœna camporum. Chrysol. S. 18.

(18) Relicta civitat. Nazareth, venit, & habitavit in Capharnaum. Exinde cœpit Jes. prædicare. Mat. 4. ℣. 13. & 17.

(19) Laur. Just. de Agone. c. 17.

(20) Interpret. Bibl.

(21) Chrys. S. 18.

(22) Idem ibidem.

car en las vozes la beldad, sino la verdad: *in verbis verum quærere, non verba.* (23) La verdad es mas hermosa quanto mas desnuda. Vestirla de vocerias, es embolver entre nubes la claridad del Sol. Las palabras no han de asucarar el oido para divertir, sino herir el animo para sanar. El enfermo no necessita del Medico que habla bien, sino del que cura mexor: *non quærit æger Medicum eloquentem, sed sanantem*; dice el honor de España Seneca. (24) De que sirve el alhago de las orejas si la cura ha de ser por adustion del cuerpo? *Quid oblectas? Aliud agitur: urendus sum: curare debes.* Sigue el Cordovez. (25) El fin del Predicador no es predicarse. Si busca subtilezas, que deleyten se predica; si maximas, que aprovechen predica. No ha de ser ambicioso del aura popular, sino de las lagrimas del Pueblo, no del clamor de este, sino de sus gemidos. Estas son sus mexores alabanzas, dice S. Geronymo en la instruccion de Nepociano: *docente te in Ecclesia, non clamor populi, sed gemitus suscitetur: lacrymæ auditorum laudes tuæ sint.* (26) No por esto se condenan en el Sermon todas las flores, que tambien la discrecion de San Pablo usaba de sus salecillas: *Sermo vester semper in gratia sale sit conditus.* (27) Lo reprehensible es, que anden à casa de las flores de que no ha de resultar fruto alguno. Flores si, pero flores, que sean frutos: *Flores mei fructus* (28) La flor de la Palma sale siempre acompañada del mismo fruto. Assi han de ser las palabras del Predicador floridas y fructuosas; selectas si, pero graves, sonoras pero utiles, de suerte, que no ha de sudar el Orador sobre el condimento de la oracion, sino sobre el aprovechamiento del auditorio.

(23) Aug. L. 4. de Doct. Chryst.

(24) Sen. Epist. 75.

(25) Idem ibidem.

(26) Hierony. Epist. ad Nepot.

(27) Ad Colos. 4. 6.

Quexóse Martha à Christo vida nuestra en una ocasion, que le tuvo de convidado de que su hermana Magdalena no le ayudaba en los afanes de la comida con que prevenia obsequiarle por estarse toda en conversacion con su Divina Magestad. A esta quexa satisfizo el Soberano Señor diciendole andas muy cuydadosa de lo que poco importa; tu

he

hermana Maria ha escogido lo que le conviene mas. Sabes, ò Martha, lo que està haciendo? Pues lo que hace es hablar conmigo de la altura de mi ser, y mis divinas perfecciones: ella ha escogido la mexor parte, cuyo premio le serà eterno: *optimam partem elegit*. (29) O! que enseñanza encuentro aqui para los Predicadores! Poco, ò nada aprovecha andar solicitando las especias de voces, y conceptos delicados con que aliñar el Sermon para que salga bien guizado: la mexor, y optima parte de un Orador es Predicar la palabra Divina, levantarse como paloma à las alturas del Cielo, dando de mano à los Virgilios, Cicerones, y demas erudiciones rateras, que en nada conducen à la salvacion de las Almas, sino al sabor de los oidos. Esto enseñaba el mexor Predicador del Evangelio Pablo, quando decia que no se predicaba à si mismo, sino à Jesu Christo: *non enim nosmetipsos prædicamus, sed Jesum Christum*. (30) Esto hace que el Predicador sea grande, y que su estatura se mida por la de la Palma: *statura tua assimilata est Palmæ*. (31) y explicô Hugo: *quia tota in Cælum erigitur*. (32) Y esto por ultimo es lo optimo en el Arte de predicar, lo que constituye un Orador elevado, y lo que caracteriza su voz semejante à la de Juan: *vox clamantis:: alta*.

(29) Luc. 10. 42.

(30) 2. Cor. 4. 5.

(31) Cant. 7. 7.

(32) Hug. Hic.

§. IV.

Vox clamantis:: clara.

LA segunda propriedad de la voz Evangelica es juntar à la fortaleza la claridad, de modo, que sea la voz clara, y libre, sin que la embarase el miedo, ni la detenga el respecto. Con discrecion ha de predicar el Orador, enseña el Angel Maestro: *discretè prædicandum est*. (33) Quando lo pida la necesidad se ha de valer de sus brios, y desembaynar por el zelo de la honra de Dios la espada de su voz para herir à los Pecadores enemigos declarados suyos: que esto es ser hombre brioso. En sabiendoia jugar à tiempo, no havrà orgullo por soverbio, que se le resista, y lograrà ser Predicador de nombre.

(33) D. Thom. in Ap. c. 11.

Assi

Asi lo experimentaron Luzbel, y sus sequaces. fue en [illegible]-liz Astro la temeridad mayor que han oìdo los Siglos; proyectò el sacrilegio mas horrendo que pudo caber en criatura: pre-
(34) tendiò igualdades con el mismo Dios: *similis ero Altissimo.* (34)
Is. 14. 14 Declaròle guerra à su Criador, y no bien havia hecho el Parche la llamada, quando se puso baxo de sus Vanderas tanta muchedumbre, que parecia despoblarse à trozos la Region del Empyreo. Entonces Miguel, auxiliado de la restante porcion de Angeles buenos, le hizo frente, y se le opuso animoso. Diose la batalla de poder à poder, y solo al golpe de una voz: *quis sicut Deus*, q̃ es lo q̃ suena el nombre de Miguel, cayò por tierra el campo contrario sin parar hasta el abismo: *quando dixit Lucifer: ascendam in Cælum, & similis ero Altissimo, Michael*
(35) *pugnasse dicitur, quia interpretatur: quis ut Deus.* (35) Esta bata-
Hug. in c. 12. Apoc. lla aunque acomodada en terminos materiales à nuestra grosera inteligencia, es de advertir, que fue toda espiritual, y que al pecado de sobervia, y rebelion contra Dios, cometido por Luzbel, y sus Partidarios, se opuso Miguel con la predicacion; que este fue el modo de pelear en sentir de mi Hugo:
(36) *præliari dicuntur monitionibus, & persuasionibus bonis.* (36) Assi
Hug. ibid. quedó victorioso de todo el infierno, y defendiò la causa de Dios con tanta exaltacion de su nombre; para que entendamos que en siendo el Predicador brioso como Miguel, ò como un Miguel brioso conseguirà triumphar del pecado, y en-
(37) zalsar la gloria del Altissimo. Predicò Miguel, y su predica-
Apoc. 12. B. cion se llama pelea: *factum est prælium.* (37) Por que ha de predicar tal vez el Orador Evangelico como si peleara. Tal ha de ser su ardor, y desembarazo. Assi fue el del Baptista, que con brios mas, que gigantes, sin temor de la muerte, y sin miedo à la Magestad de no dudò corregir cara à cara al Rey
(38) Herodes, dandole en rostro con su torpe incesto, y adulterio:
Marc. 6. 18. *non licet tibi habere uxorem fratris tui.* (38) Esto es ser la voz de Juan clara como de un hombre brioso, y assi debe ser la del Orador de quien es exemplar.

Venid commigo à oir al Real Musico cantar en el Psalmo 28. una letra, que persuade este Magisterio: *Vox Domini*, (dice) *in virtute.* La voz del Señor, que es el mismo Predicador, segun el Cardenal de Santo Charo: *Vox Domini est ipse prædicator* (39) debe ser fuerte, y de brios. Porque? Oid al mismo David: *vox Domini confringentis cedros, & confringet Dominus cedros Libani.* (40) Ha de ser la voz del Predicador tan robusta, q̃ quebrante los cedros del libano. Quales son estos cedros? En sentir del mismo interprete son los grãdes, son los altos, y sobervios del mundo: *confringentis altos, & superbos bona confractione, scilicet, humilitatis, & pænitentiæ.* (41) No se ha de entretener su voz con el humilde Hysopo, que esse logra en su mismo abatimiento su humillacion. Su voz ha de ser tan clara, tan libre, y briosa, que no perdone ni aun â los cedros del libano, que son entre todos los que se empinan con mas altaneria, que parece quieren dominar las selvas. A estos altivos, y sobervios ha de corregir hasta destrozarlos, *confringet*: ha de improperar hasta derribarlos de la cumbre soñada de su altivez al valle de su conocimiento proprio, *& commovebit.* Ha de ser su voz como el martillo, que convierta en polvo sus corazones; como el fuego, que reduzga à cenizas sus sobervias: *nunquid non verba mea sunt quasi ignis, & quasi malleus conterens?* como dice Dios por Jeremias. (42)

En el cap. 4. de los Cantares se mira à la misma luz esta verdad: *sicut vita coccinea labia tua.* son tus labios, dice el Divino Esposo à su Esposa la Iglesia como una cinta encendida. Por los labios de la Iglesia entendiò mi eminentissimo Hugo à los Predicadores: *labia Ecclesiæ sunt Prædicatores.* (43) Y que analogia se encuentra entre los Predicadores Evangelicos con una cinta encarnada? La de arder, responde el Purpurado interprete, en fuego de caridad: *quia ardore charitatis refulgent.* (44) Y no veis, que el fuego es tan valiente, que teniendo à menos el cebarse en las baxesas, emprende por natural propension el abrazar, y consumir las cosas mas altas? *ignis enim alta incinerat.*

(38) Eccle. 24. 26.

(39) Hug. Car. hic.

(40) Ibid. ℣. 5.

(41) Hug. hic.

(42) Hiere. 23. 2.

(43) Hug. hic.

(44) Idem ibid.

(45) Hug. Carr. in cap. 23. Jer. *rat*. (45) Pues aſsi ha de ſer la voz del Predicador, tan ardiente, tan vigoroza, tan aƈtiva, que ſe pareſcan ſus labios al fuego, en que no perdone la condicion mas alta, en que abraſe, y haga echar chiſpas à los mas ſoverbios, en q̃ hable claridades à los mas grandes, como ſean eſtos ardores dentro de los limites de la caridad: *ardore charitatis*, y como ſe dirijan à pegar el fuego de ella en ſus corazones.

Sirva de realze al diſcurſo un verſo del Pſalmiſta en el Pſalmo 103. habla con Dios, y le dice: *facies Angelos tuos ſpiritus*: haces à tus Angeles eſpiritus. Valgame Dios! Si los Angeles ſon eſpiritus, que neceſsidad hai de ſemejante locucion? No parece ſuperflua, y redundante? Aſsi parece, pero no es aſsi: aquellos Angeles ſon los Predicadores, de eſte modo lee, (46) Hug. hic. Hugo el verſo: *Angeli ſunt Prædicatores*. (46) Para darnos à entender, que el eſpiritu, y brios del Predicador ha de ſer de hombre, y de Angel; como ſi dixeramos de un *Miguel brioſo*; que con claridad arguya, reprehenda, hiera, y abraze à los pecadores, ſin diſpenſar la eſpada de ſu voz al conſtituido en dignidad por elevado, ni al ſoverbio por deſvanecido. En los grandes ha de emplear ſus filos cumo ſi fuera Angel, que vive independiente del reſpeƈto de los hombres, que entonces es, quando en Methamorphoſi ſagrado ſe transforma el Predicador en Angel: *homo paratus ad feriendum intelligi poteſt Angelus*, que dixo Laureto. (47) Y entonces es quando el Miniſ- (47) Lau. verb. Homo. tro de Dios ſe convierte en fuego ſegun ſigue el Propheta: *& miniſtros tuos ignem urentem*, que abraze, y conſuma como proprio pabulo lo mas encumbrado: que todo es ſer ſu voz clara, de brios, y ſin miedo como la de Juan: *vox clamantis:: clara*.

§. V.

Vox clamantis:: ſuavis.

LA tercera, y ultima propriedad de la voz del Predicador es el engerto, fortaleza, y ſuavidad ſymboliſado

en

en el Leon coronado Rey de las Selvas. Eſte Monarcha Bruto, ſegun el Philoſopho, es entre los animales el mas fuerte. (48) Por ſu aſpecto ſe concilia el reſpecto de los demas. Es de animo tan generoſo que nunca ofende, ni arremete al que en reconocimiento de ſu ſoberania ſe le humilla: *Corpora magnanimo ſatis eſt proſtraſſe Leoni.* (49) Su fortaleza la emplea en el que ſe le reſiſte audaz, è intenta competirle, de modo que para el rendido es todo dulzura, y para el que le injuria todo fiereza. Por eſtas en fin, y otras bellas propriedades, ſiempre ha ſido en divinas, y humanas letras ſymbolo de las coſas mas heroycas, y con razon; porque ſaber juntar la ſoberania, y grandeza con la blandura, y ſuavidad es lo ſummo de lo excelente, es lo que rara, ò ninguna vez ſe encuentra. Eſte es el predicado que le ſingulariza, y diſtingue de los demas. Eſtas qualidades debe tener la voz del Predicador de quien es imagen como afirma el Laureto: *Leo quoque dicitur:::Prædicator.* (50) Aſsi fue la voz de Juan norma de Predicadores: *Vox clamantis.* Ya le viſteis moſtrar la fortaleza, y claridad en predicar contra el pecado de Herodes: *non licet tibi habere uxorem fratris tui*, ahora le vereis como dieſtro muſico hacer mudanzas en la voz, y uſar de blandura en ſus ſermones; con ella notò el Chriſoſtomo predicaba à ſus Diſcipulos: *Cum proprijs Diſcipulis leniter conferebat.* (51) Y aſsi debe ſer la del Predicador Evangelico; para el pecador obſtinado todo fiereza, y para el convertido ſacar la ſuavidad, y dulzura de la fortaleza de Leon: *De forti egreſſa eſt dulcedo.* (52) Y ſi de eſte modo es la voz de Juan, y la del Leon, quien no vè que la voz que ha de imitar es la de un *Juan Leon*?

(84) Ariſt. 9. de Hiſ. anim. 44.

(49) Ovid.

(50) Lau. Verb. Leo.

(51) Chryſoſt. cit. à Vorag. ubi ſupra.

(52) Judic. 14. 14.

En los Epithalamios dice la Divina Eſpoſa à el Eſpoſo, que ſus labios ſon lirios que deſtilan la mas ſelecta myrrha: *Labia ejus lilia diſtillantia myrrham primam.* (53) Los labios de Chriſto en ſentir de Hugo ſon los Predicadores, y la myrrha la perfecta penitencia. (54) Veamos ahora como ſe produce. La experiencia nos enſeña que de dos maneras, la una por in-

(53) Cart. 5. 13.

(54) Hugo hic.

ciſ-

cission que hace con el azero la astucia de los delibadores; que tiene tanto de imperfecta, quanto de violenta; y la otra la que se derrite en el Arbol por su propria inclinacion, que quanto tiene de suavidad el modo, tanto tiene de selecta su condicicion, segun discurre la misma purpura. (55) Esta es la mejor, y mas preciosa myrrha: *myrrham primam*, â quien se compara la predicacion, para que entendamos, que quando el penitente es revelde, es menester, que el Predicador use del rigor, y fiereza del Leon para reducirle à penitencia, y quando le halla convertido, se valga de su santidad, y dulzura; que por esso da à los labios de la Esposa, en quienes se symbolisan tambien los de los Predicadores, la nomenclatura de panal, que destila palabras llenas de dulzura: *Favus distillans labia tua::: eloquium tuum dulce.* (56)

(55) Quæ sponte manat præstiosior est, &c. electa dicitur. Hug. ibid.

(56) Cant. 4. 3. & 11.

Esta es la razon porque se compara muchas vezes la aveja al Predicador: *Comparatur Apis Prædicatori propter suas proprietates.* (57) Ya vereis à esta pequeña, pero en significacion maxima avecilla volar desalada à las riveras del mar à solicitar algunas gotas de sus amargas aguas para labrar su panal. (58) Ya la vereis pascandose ayrosa entre las flores, porque humildes le brindan su fragrancia para que les libe su dulzura. Ya la vereis por ultimo ensangrentar el aguijon contra los q̃ pretenden robar la miel, que à costa de una vida laboriosa ha producido. Assi ha de ser el Predicador que de las aguas del mar amargo de la penitencia fabrica el panal de su doctrina, al que intentare destruirlo con la Oposicion de sus vicios, le ha de herir con el aguijon de su voz valiendose de la valentia de Leon, y para el que humilde se rinde à la execucion de sus preceptos, han de destilar sus labios la suavidad de la miel: *Favus distillans::: eloquium tuum dulce.*

(57) Hug. in Ecclesiast. 11. v. 3.

(58) Plin. de Hist. Nat. lib. 11. c.

Para confirmacion de lo dicho abrâmos el Arca del Testamento, hallanse dentro las tablas de la Ley, la vara de Aaron, y el Manna: *Urna aurea habens manna, & virga Aaron,*

qua

quæ fronduerat, & tabulæ testamenti. (59) ¿ que denotã esto, sino que el Predicador Evangelico, cuyo principalissimo fin es la observancia de la Ley, debe valerse de la vara de hierro de la correccion, pero mezclada con la suavidad del Mannà, que es dulzura de miel: assi le gustó â Moyses: *sensit mellis dulcedinem.* (60) Esta es la que ha de tener la voz del Predicador para que merezca ser bien oida. Atended al penitente Rey: oiràn, dice, mis palabras porque pudieron: *audierunt verba mea quoniam potuerunt.* (61) Que es esto Propheta Santo? Hai acaso palabras que no puedan percibirse? Enseñanos esse nuevo arte de hablar sin que nos oigan. Si Señores: hai palabras que en vez de convertir, ofenden. Hai palabras, que parecen una tempestad ruidosa de truenos, y relampagos, que no pueden oirse. Estas solo se reducen à herir al auditorio, y azotar al ayre. No ha de ser assi la voz con que corrige el Predicador, habla Pablo en cabeza de todos: *Sic pugno non quasi aerem verberans.* (62) No son palabras con que predico como las que azotan al viento. Y no sabrèmos por que podian ser oidas las de David? Ya lo dixo el Eminentissimo Cayetano cõ el texto Hebreo, que leyò assi: *audierunt dicta mea, dulcificata sunt.* (63) Han oido mis palabras porque estàn llenas de suavidad, y dulzura: palabras con que el Predicador corrige con dulzura, essas si se pueden oir, essas son de verdadero Leon, essas son las que mezclan à la dulzura la utilidad, esso es levantarse con todas las partes del Orador: *omne tulit punctum, qui miscuit utile dulci* (64) que cantò Horacio. Y esso en fin es imitar al Baptista, que nos enseña à predicar con suavidad: *Vox clamantis :::: suavis.*

(59) Hæbr. c. 9. v. 4.

(60) Comest. in Exod. c. 34. de coturnicib. & Mamn.

(61) Psal. 140. v. 7.

(62) 1. ad Cor. 9. 26.

(63) Cajet. ex Hæbreo.

(64) Horat. de Art. poet.

§. VI.

YA hemos visto que la voz del Predicador ha de ser fuerte, elevada, y alta como la Palma, fuerte, y clara como la de un hombre Brioso, y fuerte, y suave como el Leon, que son las tres propriedades, que concurren en la del Baptista que cla-

clama: *Vox clamantis*: : *alta, clara, & suavis*, y las que constituyen à un Orador Evangelico, veamos ahora la corona, que se debe al que assi predica en premio de sus victorias.

(65) Laur. Ver. Vexillum. En todos tiempos ha sido la Vandera, segun Laureto, noble insignia militar de que han usado los Emperadores, y Soberanos para demostrar sus triumphos. (65) Hasta en los nuestros es symbolo de la victoria. Si se tremola, y fixa, ò en el tope, ò en el muro es señal de ella, como al contrario, si se arria, significacion del vencido. Bien nos da á entender los trophèos del Magistral, ò Evangelico Orador figurado en essa Palma, en esse hombre Brioso, y en esse Leon, aquella noble Vandera, que fixada allà en el tope, y cumbre del respecto los preside á todos. Desde alli està augurando triumphos: no hai que poder alguno la haga abatir. Alistado el Magistral baxo de essa Vandera, puede entrar sin temor en las batallas, que le esperan, que tiene seguro en todas el vencimiento, y la corona. Esta es muy ordinario estilo de Milicia, que sean despojos mismos de los vencidos. Con ellos se corona el Predicador con duplicada corona, la una en la Patria celestial, y la otra en este mundo, para q̃ ni aun aqui se quede sin Laureola.

(66) Exod. 25. 23. (67) Ibidem. V. 24. (68) Ibid. v. 25. Grande mysterio encierra aquella messa, que mandò Dios labrar à Moyses: *Facies & mensam*: (66) Pero mira que te advierto, le dice, que todo el labio le has de embutir en oro: *faciesque illi labium aureum per circuitum*, (67) y para esse labio has de hacer una corona, y para essa corona, otra corona. *Ipsi labio coronam*: : *& super illam, alteram coronam aureolam*: (68) Valgame Dios! Corona sobre corona! Que el Bozel se le mande coronar, no me hace fuerza, que tal vez lo merecerà su engaste; pero que â esta corona, se le mande añadir otra corona? *& super illam alteram*, y corona que sea aureola? *Aureolam*. Si Señores: por que aqui se trata de coronar al Predicador Evangelico. Por la mesa se significa segun Augustino, Origenes, y Laureto, la Iglesia: *mensa in qua erant panes propositionis significat Ecclesiam*. (69) Y ya aveis oido que por los labios de ella se entienden

tienden los Predicadores: con q̃ queda claro el myſterio: una corona para los labios en eſta vida en remuneracion de los triumphos que han conſeguido, y otra que denote el eſtado de gloria, que les correſponde en el Empyreo, que es la Laureola. Todo lo declarô el miſmo Laureto: *Corona in labio Menſæ deſignat remunerationem::: & corona aureola ſuperaddita coronæ deſignare poteſt ſtatum gloriæ.* (70)

(69) Auguſt. ſ. Joan. tract 47. Orig. ſ. Le. ho. 23. Laur. Ver. Menſa.

(70) Idem. Ver. Corona.

Ven del Libano Eſpoſa mia, ven del Libano le dice el Divino Eſpoſo à ſu Eſpoſa, ven à coronarte con la cabeza de Amanà, con la cumbre de Sanir, y Hermon, con las cuevas de los Leones, con los montes de los Pardos: *Veni de Libano ſponſa mea, veni de Libano: coronaberis de capite Amanà, de vertice Sanir, & Hermon, de cubilibus Leonum, de montibus pardorum.* (71) Aqui entiende el Cardenal Charenſe por la Eſpoſa à los Prelados en accion de recibir el premio correſpondiente à la generacion de los hijos eſpirituales con q̃ fecundan la Igleſia: *Specialiter dirigit ſermonem ad ſponſam, id eſt, ad Prælatos ſibi ſpiritualiter filios generantes.* (72) Por la miſma razon diſcurre un doctiſsimo Moderno (73) que en la Eſpoſa ſe ſignifican los Predicadores, que con ſu doctrina engendran tantos hijos eſpirituales, quantas ſon las Almas que convierten en fraſſe de S. Pablo: *Per Evangelium: Ego vos genui.* (74) Pues ahora. Eſtà muy bien, que ſe corone el zelo, y trabajo de convertir à los pecadores, pero que eſtos miſmos ayan de ſer la corona del Predicador, y que ſe le duplique en eſta, y en la otra vida, no parece que ay por donde inferirlo? No? uno, y otro lo ſignifica el texto. Oid al miſmo Cardenal, que dice: *Per Amanà quod interpretatur turbulentus, ſignificantur avari; per Sanir quod interpretatur fœtor, vel avis nocturna, ſignificantur luxurioſi; per Hermon, quod interpretatur anathema, ſeu diviſum ſignificantur invidi, & diſcordes; per cubilia Leonum, ſignificantur ſuperbi; per montes pardorum, ſignificantur Hypocritæ.* (75) Por Amanà que ſe interpreta turbulento ſe ſignifican los avarientos; por Sanir, que ſuena hediondéz, ò ave nocturna, ſe entienden los Luxurioſos;

Aqui tocaron la Campanilla.

(71) Cant. 8. 8.

(72) Hug. hic.

(73) M. F. Juan Gil de Godoy en ſu Mexor Guzman tract. 5. §. 15. n. 21.

(74) 1. Cor. 4.

(75) Hug. hic.

por

por Hermon que es lo mismo que anathema, ó division se denotan los embidiosos, y discordes; por las cuevas de los Leones, se symbolizan los soverbios; por los montes de los Pardos, se figuran los Hypocritas. Sacad ahora la consequencia. El Esposo llama, y convida à los Predicadores que vengan á coronarse con la cabeza de Amanà, con la cumbre de Sanir, y Hermon, con las cuevas de los Leones, y con los montes de los Pardos; estos significan â los pecadores; luego los mismos pecadores convertidos, y sacados de sus errores por la valentia de la voz de la predicacion, son la corona de los Predicadores; y esta dice Casiodoro, Philon, Carpacio, y el Venerable Beda citados de Gyslerio que es duplicada, una de futuro que esperamos en la Patria, y otra de presente, que resulta de la gloria de la misma conversion, y triumpho: *Ut ad Ecclesiam dictum non tantum intelligi de corona præmij, quod receptura ea est in futuro per conversionem: : sed etiam de corona præsentis gloriæ, qua decoratur, & gloriosa redditur.* (76) Y verdaderamente, que mayor gozo, ni corona puede en esta vida tener el Predicador, que la conversion de un pecador? De ella se gloriaba Pablo: asi lo dice à los Corinthios, y Philipenses: *Gloria vestra sumus, sicuti, & vos nostra.* (77) *Gaudium meum, & corona mea.* (78) Y que mucho? Quando hasta à los mismos Cielos alcanza el gozo: *Gaudium magnum erit in Cælo super uno peccatore pænitentiam agente.* (79) Y que, pensais que solo sale coronado el Orador? Allà vereis todas las coronas que resultan de sus triumphos.

(76) Casiod. cit hic. à Gysf. exposit. ex PP. & Beda ibi.
(77) 2. Cor. 1. 14.
(78) Philip. 4. 1
(79)

Entre las mas famosas visiones del Aguila Juan en Pathmos, fue una la de aquella hermosa muger, que en otras divisas de su Magestad, * traia ceñidas sus sienes con una bella corona salpicada de estrellas: *In capite ejus corona stellarum* (80) Ponese mi Angel Maestro á veer este Phenomeno, y dice, q̃ essa muger es la Iglesia: *mulier Ecclesia.* (81) Por la corona de doze estrellas entiende el mismo Angel Thomas la noble victoria, que consiguieron los Apostoles de los enemigos de

* *Aqui tocaron segunda vez la Campanilla*
(80) Apoc. 12. 1.
(81) D. Thom. hic.

nom

nombre de Christo *Corona stellarum, nobilis victoria duodecim Apostolorum.* (82) Bien està que los Apostoles se coronen, q̃ en fin salieron victoriosos, y al vencedor se le debe la corona. (83) Bien està que la corona de cada uno, y como decia antes, sean los despojos de los mismos vencidos, que con ellos se gloria mas el vencedor; y bien està q̃ se les duplique una en esta vida, y otra en la eterna, que para esso la ganaron con su sangre. Lo que no acabo de entender es, que la cabeza de la muger salga tambien coronada: *in capite ejus corona.* Esta muger no es la Iglesia, y su cabeza no es Christo Señor nuestro? Assi sigue el mismo Doctor Santo: *In capite ejus, scilicet, in Christo.* (84) Pues què se coronan juntamente Christo, y la Iglesia? Si Señores, repite el Angel humano: *Corona duodecim stellarum est gloria duodecim particularium premiorum, quæ sunt in Christo. Etiam Ecclesia habet hanc coronam id suo capite, in est Christo, & ab eo eamdem recipiet in se ipsa.* (85) Porque la misma corona de los Apostoles, y Predicadores es de la Iglesia, y de su cabeza: para que entendamos, que los despojos del Orador Evangelico, qual debe ser el Magistral, no solo son corona suya, sino de esta su Iglesia, y de essa Vandera de su cabeza.

(82) Idem Ibid.

(83) Apoc. 3. 21.

(84) D. Thom. Ibidem.

(85) Ibidem.

Tengo concluìda la idea: perdonad cabeza Ven. Vandera ilustre la grosseria, y tosquedad de mis cõceptos. El assumpto, mi insuficiencia, y el tiempo no han permitido otra cosa. Yo quisiera aver llegado â la cumbre del acierto, pero bastame para la gloria en sentir de Ausonio (86) aver puesto la mano â tan eminente Olympo. Cubrid con vuestra Vãdera mis defectos: ponedme baxo de ella, q̃ con tan grãde sombra me prometo nobles triumphos. Segura me la anuncio, porq̃ forzosamente aveis de corresponder al amor, que se sabe grangear el dulce imàn de vuestras bellas prendas. Dexariais de otra suerte de ser Vandera. Allà en los Cantares dice la Esposa: *Introduxit me in cellam vinariam, ordinavit in me charitatem,* (87) y lee Maluenda en el Hebreo original: *Vexillum ejus super me,* (88) de modo que en frasse de la Escriptura es lo mismo aver orde-

(86) Auson. lib. 1.

(87) Cant. 2. 4.

(88) Malue. ex Hæbreo.

denado à vos mi amor, que sentir al punto sobre mi la Vandera de vuestra proteccion.

Proseguid con vuestro mystico cuerpo, esse mas famoso Areopago, que el de Athenas â llevar el carro del govierno de esta Iglesia. Sea como hasta aqui uno el espiritu que os dirija, para que sea todo èl una gloria. La gloria de Dios iba en el carro de Ecceqiel, aunque le tiraban quatro Pias, y no por otra razon, que por ser uno el espiritu, que lo conducia, expressa Vatablo: *eodem spiritu.*(90.)

(90) Vatab.hic.

Y vos Ciudad siempre muy noble, y leal, que en todos tiempos aveis sido el taller brillante de las Letras, mineral fertil de talentos, y Sala de armas de los Adalides mas famosos. Vos en quien se concibiô el mas heroyco pensamiento, que cuentan los Annales, la idèa, digo, del descubrimiento, y conquista de esse basto Imperio Mexicano (91) con que pariste à Dios, y â nuestro Soberano las riquezas, que no havian soñado los del antiguo Mundo. Vos en fin, cuyo nombre serà eterno dispensad las faltas, que con vuestra linzea vista huviereis percibido, que son yerros del entendimiento, y no de la voluntad.

(91) Solis lib.1. cap. 8.

Y tu Dios immortal que con altissima providencia riges, y goviernas, tu de quien vienen todos los dones, como dice el Apostol Santiago: *Omne datum optimum desursum est descendens à Patre Luminum* (92) concede à esta Iglesia un Magistral, cuya voz sea à pedir de boca, un Magistral, cuya voz sea fuerte, elevada, y alta, una voz fuerte, y clara, una voz fuerte, y suave, y una voz en fin como la del Baptista en quien recapitulastes todas estas propriedades para modelo de los Predicadores: *Vox clamantis, alta, clara, & suavis.* Con esto Señor lograrà esta Iglesia un Magistral que le sirva de corona, y cina despues en la gloria. *Ad quam,* &c.

(92) Jacobi 1. 17.